

La UCO lidera un proyecto de gestión ambiental en América Latina que quiere aunar los métodos científicos de análisis de sistemas socioecológicos complejos con los sistemas de manejo de recursos naturales en pequeñas comunidades.

Las sociedades locales contra el cambio climático

Paula Tarradas López-Pardo

América Latina es uno de los mayores repositorios de recursos naturales del mundo. Muchas comunidades rurales de este continente basan sus medios de vida en el uso de la naturaleza. Esta alianza con el entorno hace que se enfrenten a nuevos desafíos provocados por el cambio climático, como la pérdida de biodiversidad, la deforestación, la gestión del agua o la gestión de zonas costeras y marinas. Para dar respuesta a estos retos, la Universidad de Córdoba coordina el proyecto *Gestión comunitaria de desafíos ambientales en América Latina*, concedido dentro del séptimo programa marco de Investigación de la Unión Europea (UE) y que cuenta con la participación del noruego Norsk Institutt for Luftforskning o el Macaulay Land Use Research Institute del Reino Unido.

El objetivo que quieren conseguir con este proyecto es unir las investigaciones científicas con el conocimiento local para detectar buenas prácticas en el uso de los recursos naturales y así identificar nuevos modelos sostenibles de gobernanza en la gestión de los recursos naturales.

Para conseguirlo, el equipo de trabajo liderado por la Universidad de Córdoba (UCO), agrupará durante estos tres años a universidades, centros de investigación, empresas y asociaciones de la sociedad civil tanto de América Latina como de Europa. Los investiga-

EL DETALLE

Recursos naturales en peligro

La modificación del clima se produce a muy diversas escalas de tiempo y en diferentes parámetros como la temperatura, las precipitaciones o la nubosidad. Estas variaciones son las que provocan las sequías o las deforestaciones. Según los expertos, los cambios que se están produciendo son debidos tanto a causas naturales como humanas. Este fenómeno conocido como cambio climático global ha generado alteraciones en el sistema de explotación de los recursos naturales. “Los pueblos que basan su subsistencia y su economía en este tipo de recursos han sido los primeros en sentirse afectados por el cambio climático, ya que su supervivencia depende de lo que les ofrece su entorno. Los problemas que se desarrollen en estas comunidades locales afectan también a los países que las albergan, haciendo del problema algo global,” explica la profesora María del Mar Delgado.

dores han identificado tres grandes problemas ambientales, cuyo manejo constituye un desafío de importancia global: la gestión de la biodiversidad y el agua, el manejo de bosques y suelos y la gestión de zonas costeras y marinas. Por ello, han escogido tres casos de estudio específicos en los que analizar la gestión de estos recursos: en Colombia, México y Argentina, respectivamente. “Hemos seleccionado estos escenarios porque, aparte de que sus características naturales se adecuan a nuestro estudio, son lugares con una riqueza única y están administrados de forma sostenible por pequeñas poblaciones”, explica la profesora M^a del Mar Delgado.

Durante los próximos tres años aplicarán diferentes métodos de estudio, como el análisis de sistemas socio ecológicos complejos, es decir, el estudio de la interacción humana con el medio ambiente que le rodea; el análisis estructural de prospectiva, para determinar los principales elementos que afectarán al desarrollo de estos territorios y la construcción de escenarios, una herramienta que permite describir una situación futura y que ayuda a estudiar los problemas críticos de una sociedad, en este caso el clima, y prever como será el futuro de los ecosistemas “De esta forma podremos proponer modelos de gestión sostenible y mejores escenarios a nivel local para afrontar los futuros desafíos naturales,” continúa.



Además de los recursos naturales y cómo les afecta el clima, el elemento diferenciador de este estudio es el trabajo con comunidades que viven de los recursos naturales que existen a su alrededor. “Nuestro cometido será informar sobre los métodos científicos existentes y realizar un análisis socioecológico de los territorios en los que vamos a trabajar y unirlos con cómo ven los habitantes de esa zona sus recursos y cómo los manejan, así podremos identificar buenas prácticas en el uso de recursos naturales y aplicarlas posteriormente en un entorno global,” explica la profesora Delgado.

Los expertos investigarán *in situ*, mediante observación directa, como usan estos colectivos los recursos naturales para subsistir y posteriormente se compararán con los sistemas de gestión de recursos naturales a nivel global para dar lugar a una evaluación inicial de las técnicas de gobernanza sobre los recursos y poder definir buenas prácticas en este ámbito.

DESARROLLO LOCAL

Los problemas generados por el cambio climático se producen a nivel global pero muchos de sus efectos se manifiestan en los en-

tornos locales, sobre todo, en las comunidades que tradicionalmente han basado sus medios de subsistencia en los recursos naturales y que, en este momento, se enfrentan a problemas como la disminución de las materias primas, los cambios en los derechos de propiedad o la creciente competencia por el uso de estos recursos. “Muchas de las buenas prácticas de conservación de la naturaleza se realizan a nivel local. Esta investigación es necesaria para detectar estas maneras de trabajar con el entorno y tener una mejor comprensión de las capacidades locales”, añade la profesora Delgado.

La intención de los socios implicados en el proyecto es crear un espacio de intercambio y aprendizaje compartido donde las organizaciones de la sociedad civil puedan trabajar en colaboración con el equipo de investigación y los responsables políticos, tanto europeos como latinoamericanos. El grupo tiene como objetivo identificar y analizar el trabajo de las comunidades locales y desarrollar soluciones que permitan prevenir y resolver las tensiones, políticas y económicas, creadas por el uso de los recursos naturales.

La profesora de la UCO, María del Mar Delgado. /A.I.

Los resultados obtenidos serán extrapolados a mayor escala para que otras comunidades conozcan herramientas que les puedan ayudar a enfrentarse a los retos ambientales. Estos resultados se plasmarán en distintos informes adaptados a las necesidades de diferentes colectivos: comunidades locales, decisores de políticas, gobiernos a distintos niveles, organismos multilaterales, etc. También se escribirán diversos artículos científicos y se realizará una conferencia final destinada a los gestores. El proyecto también recibe el apoyo de grupos de trabajo internacionales y algunos de los grandes institutos de investigación en materias de recursos naturales, como la Universidad Nacional Autónoma de México, el centro de Estudios Rurales y Asesoría Campesina también en México, el Instituto Argentino de Oceanografía, la Fundación Aquamarina CECIM de Argentina, Sagremarisco-Viveiros de Marisco Lda. de Portugal, la Universidad Pontificia Javeriana y el Consejo Comunitario de la comunidad negra de la cuenca baja del río Calima en Colombia y el Comité Español de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (CEIUCN).